Edición 26

VERDAD DEL EVANGELIO

Instrucciones y estímulos Bíblicos para las misiones por todo el mundo

DOS REINOS—TERRENAL Y CELESTIAL

Nuestra ciudadanía está en el cielo; de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo. —Filipenses 3:20

Los héroes de la fe detallados en el capítulo once de Hebreos eran de diversas nacionalidades, vivieron en diferentes generaciones y murieron cada uno de diferente manera; pero tenían algo en común. Sus ojos fueron iluminados con una perspectiva espiritual que les hizo confesar que eran "extranjeros y peregrinos en la tierra". En su búsqueda de un país celestial, su propósito no era vivir preocupados por su hogar terrenal.

Es verdaderamente necesario que los hijos de Dios hoy en día, entendamos claramente que hay dos reinos. Un reino es de este mundo y el otro es un reino espiritual. Un reino se celebra por nacimiento natural y el otro se inicia "siendo nacido de nuevo" por medio del Espíritu de Dios (Juan 3:3). Jesucristo es el gobernante de este segundo reino. El dijo: "Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis siervos pelearían" (Juan 18:36). El Reino de Dios está dentro de cada hijo de Dios lavado por su sangre (Lucas 17:20-21). No es un reino político sino un reino de "justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo" (Romanos 14:17).

Los hijos son ciudadanos del país en el que nacen. Es natural y apropiado que los niños crezcan con amor y aprecio por sus respectivos países. La ciudadanía es un elemento que define quiénes son las personas y en gran parte su identidad como individuo. Sin embargo, las personas a menudo se sienten atraídas por un espíritu de nacionalismo y patriotismo por su país de origen. Prometen su lealtad y devoción a su país terrenal. defendiéndolo a veces a tal grado de derramar su propia sangre. El nacionalismo a menudo va acompañado con un espíritu de superioridad que es contrario al Espíritu de Dios. Lo que le interesa a un país suele ser lo opuesto al interés del otro país. ¿Qué gobierno o pueblo es mejor a los ojos de Dios? ¿A qué país y a qué causa se comprometería Cristo con su lealtad? En Cristo, "No hay judío ni griego" (Gálatas 3:28) en el sentido de que aunque hay diferentes nacionalidades, todas son iguales en el Reino de Dios, a través del plan de la salvación.

Mientras que los santos de Dios siendo ciudadanos de su país, un reino terrenal, también son llamados a ser extranjeros en esta tierra mientras buscan las cosas espirituales en su amor y servicio a Dios. Los hijos de Dios responden a un llamado más elevado y a una lealtad más profunda de la que demandan los países de este mundo.

Como ciudadanos de ambos reinos, terrenal y espiritual, uno de estos reinos deberá tener prioridad. Si bien es importante que los santos sean respetuosos de sus países, sean buenos trabajadores, respetuosos de la ley; deberàn consagrarse y alinear sus creencias, sus prácticas y su estilo de vida con el reino espiritual y no

(Continua en la página 2)

Los Hijos de Dios responden a un llamado más elevado y a una lealtad más profunda que las que demandan los países de este mundo.

Editorial 3

Estudio de la Biblia: El Pacifismo o No Resistencia 4

Artículo Compañero: No Resistencia Bíblica 5

P&R

Objecion de Consciente 7

¿Sabía usted?

Una palabra a tiempo 8

LO QUE LA BIBLIA ENSEÑA ACERCA DE...

La Palabra de Dios
2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:20-21; Mateo 24:35

La Relación del Amor
Mateo 22:37-40; Juan 14:21-23; 1 Juan 4:7-11

El Arrepentimiento
Hechos 3:19; Hechos 17:30; 2 Corintios 7:10

El Nuevo Nacimiento
Juan 3:3-7; 2 Corintios 5:17; Romanos 6:1-4; Efesios 2:1, 5-6

La Libertad del Pecado
1 Juan 5:18; Mateo 1:21; Juan 8:11

El Derramamiento del Espíritu Santo
Hechos 19:2; Hechos 15:8-9; Hechos 1:8

La Santidad
Lucas 1:73 -75; Hebreos 12:14; 1 Pedro 1:15-16; Tito 2:11-12; Romanos 6:22

El Reino de Dios
Lucas 17:20-21; Romanos 14:17; Juan 18:36

La Iglesia
Hechos 2:47; Efesios 4:4-6; 1 Corintios 12:12-13; Colosenses 1:18

La Unidad
Juan 17:20-23; Gal. 3:28; Apocalipsis 18:2-4

Las Ordenanzas
Mateo 28:19 -20; Mateo 26:26-30; 1 Corintios 11:23-27; Juan 13:14-17

La Sanidad Divina
Lucas 4:18; Isaías 53:4-5; Santiago 5:13-16

La Santidad del Matrimonio
Mateo 19:5-6; Lucas 16:18; Romanos 7:2-3; 1 Corintios 7:10-11

El Aspecto Exterior
1 Timoteo 2:9-10; 1 Corintios 11:14-15; Deuteronomio 22:5

El Fin De Los Tiempos
2 Pedro 3:7-12; Juan 5:28-29; 2 Corintios 5:10; Mateo 25:31-46

El Pacifismo
Lucas 6:27-29; Lucas 18:20

La Adoración
Juan 4:23-24; Efesios 5:19; 2 Corintios 3:17

La Gran Comisión
Marcos 16:15

(Viene de la página 1)

al reino terrenal. Cuando Jesús oró por sus discípulos en Juan 17:14-16, claramente comunicó que sus seguidores, mientras estén en el mundo, no deben ser como los del mundo.

Los seguidores de Cristo tendrán propósitos y motivos muy diferentes a los prefijados por los reinos de este mundo. Los santos de Dios deben guardarse de ser alineados incondicionalmente con su país respectivo, porque es en conflicto con el amor y la humildad que se requiere en el reino espiritual. Un espíritu militarista o un espíritu de protesta carnal no es compatible con las Escrituras, no importa cuál sea la causa.

Los santos en todo el mundo son de diferentes razas, nacionalidades e idiomas, pero su unidad está en Jesucristo. Esa unidad nunca debe romperse, ni deben estar en desacuerdo unos con otros por razones de su país o reino terrenal. Los santos son personas llamadas a ser "apartadas" y en consecuencia, deben vivir así.

Hay un lugar de paz para los cristianos en el reconocimiento de que mientras permanecen en un reino terrenal, su principal ciudadanía e identidad descansa en un reino espiritual.

El apóstol Pablo, refiriéndose a la guerra espiritual, dijo: "Ninguno que milita se enreda en los negocios de esta vida; para agradar al que lo eligió para ser soldado "2 Timoteo 2.4.

Los hijos de Dios deben tener cuidado de no enredarse con los asuntos de este reino terrenal. La política, el nacionalismo, las protestas, etc. pueden empezar rápidamente a tomar dominio en la vida de uno y hacerlo que falte a los principios básicos, profundos y eternos de Cristo Jesús.

Es digno de agradecer a Dios en cualquier país por las bendiciones y los beneficios del reino terrenal en el que se vive. Los hijos de Dios deben apreciar todas y cada una de las libertades otorgadas por los gobiernos de su país natal. Esa apreciación no debe convertirse en promesas vanas, ni promesas que violen la lealtad al Cordero de Dios. Mientras siendo peregrinos y extranjeros en esta tierra, los beneficios de la ciudadanía celestial superan con creces a los beneficios de los gobiernos de este mundo.

Hay un lugar de paz para los cristianos, en el reconocimiento de que mientras permanecen en un reino terrenal, su principal ciudadanía e identidad descansa en un reino espiritual. ■

La Verdad del Evangelio es un periódico trimestral publicado en interés de la Iglesia de Dios para la instrucción y el estímulo en las verdades de la Biblia. Visítenos en línea en www.thegospeltruth.org y suscríbase a la notificación por correo electrónico para recibir publicaciones actuales. La *Verdad del Evangelio* es impresa en varios países por distribución local y es apoyada por ofrendas voluntarias. Un recibo puede ser enviado a pedido.

—Editor, Michael Smith

Gospel Truth, P.O. Box 2042, Nixa, MO 65714 USA
editor@thegospeltruth.org

Editorial

Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu; acomodando lo espiritual a lo espiritual.
—1 Corintios 2:13

El tema de este trimestre es el pacifismo. Hay algunas diferencias en las dos definiciones, ya que el pacifismo puede implicar una actitud resistente a la guerra y al gobierno, lo cual es contrario a las enseñanzas de no resistencia en el Nuevo Testamento. Para este escrito, el pacifismo se relaciona con no llevar armas por el motivo de ser cristiano.

La enseñanza del pacifismo descansa principalmente en lo que dijo Cristo en el Nuevo Testamento y no en la enseñanza del Antiguo Testamento. Esto no socava la credibilidad de la doctrina, ya que muchas cosas cambiaron radicalmente bajo la enseñanza de Cristo. El pacifismo no es un tema ni una práctica de vida para los débiles de corazón. Algunos pueden burlarse y decir que un hombre de verdad se defiende cuando enfrenta oposición, pero en realidad se necesita más poder y fuerza para amar y perdonar que para pelear con puños o pistolas. Mientras que el enfoque de la enseñanza es a menudo el principio de no ir a la guerra, también enseña una forma de vida positiva y poderosa que puede derribar muros y cambiar a los enemigos más de lo que un misil Tomahawk podría lograr. El poder sin violencia que produce la cruz de Cristo en el cristiano se encuentra en la humildad de Cristo y no en la cobardía del mundo. El cristiano abrasa la humildad con amor y bondad.

Los cristianos tendrán una comprensión distorsionada del llamado a seguir a Jesús sin resistencia, si no se entienden completamente la función y la existencia en duelo de los dos reinos.

Los cristianos tendrán una comprensión distorsionada del llamado a seguir a Jesús si no entienden completamente la función y la existencia de los dos reinos. Porque la venganza es algo que le pertenece a Dios mismo, y El usa gobiernos seculares para ejecutar el juicio aquí en la tierra y para mantener la ley y el orden en las personas impías. Podemos honrar y apreciar nuestro gobierno civil y las libertades proporcionadas sin dar una lealtad que entre en conflicto con la devoción y el compromiso de fidelidad, que solo se debe dar a Dios. Los cristianos deben ser peregrinos y extranjeros en este mundo. Debemos estar caminando a través de El, no apegándonos ni involucrándonos demasiadamente en los asuntos de este mundo. La política y la concentración en torno a las causas que excitan las pasiones, generalmente no reflejan el espíritu de Cristo. Este mundo es nuestro hogar temporal y debemos dedicar más tiempo y esfuerzo a prepararnos para el hogar eterno.

En todo lo que hacemos, tenemos que preguntarnos dràsticamente: "¿Jesús haría esto?" Debemos responder a esa pregunta, no sobre nuestras propias ideas y tendencias, sino sobre el ejemplo que Cristo nos dejó en la vida. No encontramos a Jesús abogando por la libertad política a través de la guerra o protestando en las calles. Jesús no reunió a los cristianos para marchar en Roma ni para defenderse contra aquellos que los perseguirían. Leemos de un Cristo que hizo un esfuerzo adicional, haciendo el bien a sus enemigos y amándolos. El ejemplo de Cristo no se alinea con la violencia, ya sea como ciudadano privado o como servidor del estado. Nosotros, como iglesia, debemos cumplir diligentemente nuestra responsabilidad individual y colectivamente para difundir el evangelio de la paz y dejar que el gobierno haga su trabajo sin interferencia agresiva.

John D. Roth lo resumió muy bien en su libro, "En contra la guerra": "Al final, el pacifismo cristiano no es un argumento para ganar, o una herramienta para alcanzar resultados políticos ideales, ni incluso un sistema ético hermético. Es simplemente un compromiso de seguir a Jesús de manera sincera y completa, incluso si ese camino debe conducir a la cruz ".

Michael W. Smith
Octubre 2018

más en linea

Visítenos en

www.thegospeltruth.org

para suscribirse y abrir los

boletines pasados.

Guía de estudio bíblico

Tema: El Pacifismo o No Resistencia

Lectura bíblica: *Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente: Pero yo os digo que no resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvete también la otra; y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa;* —Mateo 5:38-41

Resumen: Las enseñanzas y el ejemplo de Jesucristo demuestran una vida de amor y paz. Los discípulos de Cristo están llamados a seguir su ejemplo y enfrentar el mal y la injusticia con la oración, el amor y el perdón, en lugar de la fuerza y la violencia. La iglesia de Dios históricamente y hoy en la actualidad renuncia al servicio militar.

Definiciones: ***No resistencia***—la política o práctica de no resistir la violencia o la autoridad establecida por la fuerza, incluso cuando es tiránico (dictionary.com).
Pacifismo—No llevar armas por motivos morales o religiosos (Merriam-Webster).

I. Profecía

A. Jeremías 31:31 Un nuevo pacto.
B. (Hebreos 8:13).
C. Miqueas 4:2-3 El pueblo de Dios ya no ensayará más para la guerra.

II. Dos reinos

A. Filipenses 3:20 La ciudadanía está en el cielo.
B. Juan 3:3 El Reino de Dios llega por nacimiento espiritual.
C. Lucas 17:20-21 El Reino de Dios es un reino espiritual (Romanos 14:17).
D. Juan 18:36 El reino de Jesús no es de este mundo.
E. Juan 17:14-16 Los discípulos de Cristo están en el mundo pero no son parte de él.
F. Hebreos 11:13-16 Extranjeros y peregrinos en la tierra.
G. Efesios 2:19-20. Conciudadanos con los santos.

III. La Enseñanza de Cristo es la ley del amor.

A. Mateo 22: 36-40 El amor es el gran mandamiento (Romanos 13:9-10).
B. Mateo 5:38-41 No resistas al mal
C. (Lucas 6:27-29).
D. Mateo 5:43-48 Instrucción sobre cómo amar a tus enemigos.

IV. Guerra de los santos

A. Mateo 26:51-52 vuelve tu espada a su lugar.
B. 2 Corintios 10:3-4 Las armas de los santos no son carnales.
C. Efesios 6:11-12 La lucha es espiritual, no física.

V. Función del gobierno

A. Daniel 2:21 Dios remueve y establece reyes (Salmos 75:7).
B. Daniel 4:17 La regla más elevada en el reino de los hombres.
C. 1 Pedro 2:13-14 Los gobernantes son ordenados para castigar a los malhechores.
D. Romanos 13:1-4 Las autoridades terrenales están designadas a ejecutar la justicia sobre el que hace el mal (Jeremías 25:8-9).

VI. Papel de los santos

A. 1 Pedro 2:21-24 Llamados a seguir el ejemplo de la pasividad de Cristo.
B. 1 Pedro 3:9 Los santos no deben pagar mal por mal.
C. 1 Pedro 2:13-15 Someteos a las ordenanzas terrenales y al gobierno.
D. 1 Timoteo 2:1-3 Oremos por todos los que están como nuestra autoridad para que los santos lleven una vida tranquila y pacífica.
E. 2 Timoteo 2:3-4 No te enredes con los asuntos de esta vida.
F. Romanos 12:14-21 Bendice a los que te persiguen. No os vengueis vosotros mismos.

Conclusión

Pues para esto fuisteis llamados: porque también Cristo sufrió por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas. —1 Pedro 2:21

No Resistencia Bíblica

EL LLAMADO DE CRISTO A LA LEY DEL AMOR

Jesucristo instituyó una doctrina de amor por la cual los hijos de Dios son sometidos a injusticias sin venganza y hacen el bien por el mal. La guerra y el derramamiento de sangre practicados bajo la dispensación del Antiguo Testamento ya no son aceptables para el pueblo de Dios en la dispensación de la gracia.

"Fue un momento crucial cuando Jesús, frente a la muerte, instruyó a Pedro para que guardara su espada".

Un nuevo pacto

La guerra y la doctrina de "ojo por ojo" eran prácticas fundamentales en la historia del Israel antiguo, pero se profetizó un nuevo pacto. "He aquí que vienen días, dice Jehová, en que haré nuevo pacto con la casa de Israel" (Jeremías 31:31). El profeta Miqueas predijo un momento en el que el pueblo de Dios "golpearía sus espadas en arados, y sus lanzas en espadas de podar: nación no levantará espada contra nación, ni se adiestrara más para la guerra" (Miqueas 4:2-3). Estas profecías se cumplieron en el plan de salvación a través de Jesucristo.

La ley del amor

En el Nuevo Testamento, el pueblo de Dios está llamado a seguir la enseñanza y el ejemplo de Jesucristo. El principio fundamental de Cristo fue la doctrina de amar a Dios de manera suprema y amar a "tu prójimo como a ti mismo" (Mateo 22:36-40). Los hijos de Dios deben tener un profundo amor y cuidado por todos los hombres y buscar el bienestar de todas las personas, incluso a los malhechores. Los israelitas, bajo la dirección de Dios, eran militaristas, Jesús enseñó pacifismo y no resistencia. "Oísteis que fue dicho: ojo por ojo y diente por diente. Pero yo os digo que no resistáis al mal, sino que cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele a él la otra también." (Mateo 5:38-39). Esta referencia no solo daba instrucciones para el conflicto interpersonal sino también para las personas de la nación judía que vivían bajo el gobierno tiránico romano. Mientras muchas personas buscaban un mesías que llamara a la batalla contra los romanos, en cambio, el Mesías predicó "no resistais al mal".

El ejemplo de Jesús

¿Jesús realmente quiso decir que su pueblo nunca pelearía o iría a la guerra? Sus palabras fueron más que retóricas y su lenguaje idealista. Fue un momento crucial cuando Jesús, frente a la muerte, le ordenó a Pedro que guardara su espada (Mateo 26:52). En lugar de enfrentarse a la maldad e injusticia con fuerza y violencia, Jesús sufrió sin amenazar ni reprochar. Él oró para que el Padre perdonara a sus enemigos. Jesús demostró con su propia vida, al igual que sus seguidores, que el sufrimiento y el enfrentar la injusticia con el amor era más noble que tomar armas y vengarse a nivel personal o en nombre del estado.

Corresponde a los verdaderos hijos del Padre rechazar todas las fuentes de guerra y violencia. "Ama a tus enemigos, bendice a los que te maldicen, haz el bien a los que te odian y ora por los que te maldicen y te persiguen; Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos"(Mateo 5:43-45).

Guerra espiritual

Pablo, al abordar la guerra espiritual, declaró claramente que "Porque aunque andamos en la carne, no luchamos contra la carne: (Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas a través de Dios para derribar las fortalezas;) "(2 Corintios 10:3-4). No solo las armas físicas de la guerra son carnales, sino que incluso el espíritu de guerra es totalmente contrario al espíritu del amor. Jesús dijo:"Todos los que tomen la espada, a espada perecerán" (Mateo 26:52). La vida de un cristiano debe ser dedicada a la causa de Cristo y al evangelio de la paz. Aunque los santos están en conflicto y en batalla, es más espiritual que físico. "Porque no luchamos contra la carne y la sangre" (Efesios 6:11-12).

Evidencia histórica

Según documentos históricos, los primeros cristianos renunciaron completamente a la guerra y al derramamiento de sangre humana de acuerdo con las enseñanzas de Cristo. Los historiadores implican, si no declaran directamente, que la no resistencia había sido la posición de los cristianos desde el principio de la iglesia. Los primeros cristianos rechazaron el servicio militar debido a su fe y obediencia a Cristo. A mediados del segundo siglo, Justin Martyr escribio: "nosotros ... hemos ... cambiado

(Continua en la página 6)

(Viene de la página 5)

nuestras armas bélicas, nuestras espadas en arados y nuestras lanzas en implementos de labranza". Los cánones de las iglesias antiguas prohibieron oficialmente el servicio militar.

"Hay una clara división entre los conceptos que identifican a los hijos de Dios que viven bajo la gracia con la responsabilidad ordenada por Dios. y los conceptos con los que el gobierno secular opera de manera carnal".

Los gobiernos "cristianos" trajeron un compromiso

Hubo evidencia de que en cuanto se extendía el compromiso, los cristianos comenzaron a unirse al ejército. En respuesta, Tertuliano escribió en el año 174 DC: "¿Participará el hijo de la paz en la batalla cuando él ni siquiera demanda ante la ley?". Tertuliano escribió además que, si un soldado se convertiría, debía abandonar inmediatamente el ejército o tomar cualquier castigo que pudiera soportar. Después de que el emperador romano Constantino (312 DC) se convirtió, él dio estatus legal al cristianismo. Esto comenzó a tener una mayor influencia con los cristianos en cambiar su práctica de no resistencia, ya que el gobierno ya no era pagano. Alrededor del año 380 A.C., los emperadores Teodosio y Graciano hicieron del cristianismo la religión oficial del estado y eventualmente exigieron que todos los soldados fuesen cristianos. Esto fue una inversión de la postura de no resistencia adoptada por el cristianismo primitivo y fue muy influenciada por los líderes militares que ahora luchaban como cristianos profesantes.

División entre lo secular y lo espiritual

Muchos cristianos hoy también han comprometido su posición en este tema. La posición de un hijo de Dios sobre la no resistencia no debe descansar en la historia, sino en las enseñanzas simples de Cristo. Es fundamental reconocer los dos reinos: uno temporal y el otro espiritual. El Reino de Dios "no es de este mundo" (Juan 18:36) y los cristianos, mientras están en el mundo, no deben ser de él (Juan 17:14-16). Como extranjeros y peregrinos, los santos en el reino de Dios deben abstenerse de la guerra temporal en nombre del estado porque está en conflicto directo con los requisitos de un ciudadano del reino espiritual. Existe una clara división entre los conceptos que identifican a los hijos de Dios quienes viven bajo la gracia con responsabilidad ordenada por Dios y los conceptos con los que el gobierno secular opera de manera carnal. Estos dos son a menudo mutuamente excluyentes el uno del otro.

Gobierno ordenado por Dios

El libro de Daniel enseña que es Dios quien "quita y pone a los reyes" (2:21). "El Altísimo gobierna el reino de los hombres, y lo da a quien quiere, y constituye sobre él al más humilde de los hombres" (4:17). Si bien los gobiernos son incapaces por ley de lograr una armonía y paz completa porque la mayoría de la humanidad rechaza la gracia de Dios. Solo pueden ayudar a controlar el caos mediante métodos carnales. Por lo tanto, Dios hizo provisión para los reyes y gobernadores para castigar a los malvados (1 Pedro 2:13-14). No es la función de los santos que viven en amor y gracia, administrar el castigo a la nación violenta y malvada, sea criminal o canalla. La autoridad civil de este mundo, conocida como "servidor' de Dios", fue ordenada por Dios para ser un "vengador para ejecutar la justicia sobre el que hace el mal" (Romanos 13:1-4).

El llamado de los cristianos

La misión de la iglesia es ser una extensión de la misión de Cristo en la tierra. El papel de Cristo no era castigar al malhechor sino llevar un mensaje de redención y amor a un mundo caído. Mientras seamos ciudadanos de este mundo, la misión cristiana será vivir a un llamado superior. La Biblia define los roles y las responsabilidades del hijo de Dios. "Someteos a toda institución humana, ya sea el rey, como a superior" (1 Pedro 2:13). Los cristianos deben obedecer las leyes de su país; siempre y cuando no entren en conflicto con la ley de Dios. Los cristianos deben orar y hacer intercesión por los reyes y por todos los que están en autoridad; para que podamos llevar una vida tranquila y pacífica con toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y aceptable a la vista de Dios nuestro Salvador "

(1 Timoteo 2:1-3) El objetivo es llevar una vida tranquila y pacífica; y como soldados de la cruz, los cristianos no deben enredarse en los asuntos de esta vida (2 Timoteo 2:3-4).

Mientras hay guerra y las naciones se elevan y caen, que los santos de Dios sigan los pasos de Cristo (1 Pedro 2:21-24), "no devolviendo mal por mal" (1 Pedro 3:9), ser firmes en amor, haciendo el bien a los enemigos personales y nacionales, bendiciendo a los que os persiguen, y venciendo el mal con el bien (Romanos 12:14-21).

La posición de los santos y su renuncia al servicio militar se sostiene firmemente en la enseñanza y el ejemplo del Príncipe de la Paz. La doctrina de la no resistencia será mal interpretada por el mundo y requerirá sufrimiento, a veces incluso la muerte; pero es parte del camino angosto que conduce a la vida eterna. ■

¿Esta mal que un cristiano recurra a la violencia física en defensa propia?

Esta pregunta provoca muchas respuestas y argumentos emocionales. Es notable que los cristianos (erróneamente) desarrollaron la "teoría de la guerra justa" para reconciliar la guerra con la enseñanza sin resistencia. Lo mismo se puede hacer con autodefensa a nivel individual. Cristo no se defendió a sí mismo cuando fue golpeado y crucificado. Los apóstoles y miles de mártires no tomaron represalias ni lucharon en defensa propia cuando fueron llevados a la muerte. Desafía la lógica de no resistir cuando le amenazan personalmente, por lo tanto, se necesita una gracia divina y la presencia de Dios para responder con el mayor poder de amor y perdón.

Hubo momentos en que la multitud intentó capturar a Jesús y matarlo. Jesús los evadió y se escondió en más de una ocasión. Por lo tanto, la evasión de un malo es diferente a la defensa física. Hay muchos escenarios que pueden describirse para provocar una contradicción de esta verdad. De buena gana reconozco que no me encargaría de decirles a los niños que no recurran a la defensa física para escapar de un secuestrador. Dios ha prometido no poner más en nosotros de lo que podemos soportar, y creo que en situaciones extremas hay una gracia extrema y la sabiduría de Dios para que podamos mantener la integridad espiritual.

¿Cuánto apoyo puede dar un cristiano a las fuerzas del orden y al ejército?

Como buenos ciudadanos cristianos, no es hipócrita valorar el papel y la función de las agencias de la ley y de los militares, aun cuando no nos ocupamos en situaciones de combate en las que tendríamos que tomar la vida de alguien. Sin los guardianes locales y nacionales de la paz, habría caos y muy poca libertad. Disfrutamos las libertades debido al sacrificio de las personas que diariamente ponen sus vidas en peligro para nuestro beneficio. Hay funciones de apoyo e incluso espirituales que los cristianos pueden cumplir para el personal policial y militar. Es importante recordar que los cristianos son ciudadanos de dos países. Nuestro servicio principal y nuestro código de conducta se basan en lo espiritual, pero eso no excluye el aprecio por el otro.

También es importante que los cristianos no elogien un trabajo militar a pesar de que este cumple una función extremadamente útil para aquellos que no viven bajo la gracia. Eso representaría, ante nuestros hijos promoverlos a llamamientos y trabajos en este mundo que no son compatibles con la vida cristiana.

OBJECION DE CONSCIENTE

Obedeciendo a Dios en lugar del hombre

Un objetor de conciencia es una persona que se niega a servir en las fuerzas armadas o portar armas por motivos morales o religiosos. Históricamente, muchos objetores de conciencia en las guerras han sido encarcelados e incluso ejecutados cuando sus creencias entraron en conflicto con la del gobierno.

Algunos objetores de conciencia están dispuestos a hacer un servicio no combatiente en las fuerzas armadas y otros se oponen concienzudamente a todo servicio militar. En los tiempos modernos, algunos países han previsto y otorgado el estatus de objetor de conciencia por motivos religiosos. Algunos de estos países ofrecen una alternativa al servicio de combatientes, como el servicio civil como sustituto en la inscripción al servicio militar.

Los cristianos deben hacer todos los esfuerzos para trabajar dentro de los parámetros del sistema legal de su gobierno para ser un ciudadano contribuyente como lo exige la ley. Cuando esto entra en conflicto directo con el espíritu de Cristo, entonces el cristiano debe, con humildad, obedecer la ley de Dios en lugar de la ley del hombre. ■

¿SABÍA USTED?

No matarás. —Exodo 20:13

Algunas traducciones usan la palabra "matar", pero la palabra se traduce mejor como "asesinato" en este pasaje. El asesinato es la toma ilegal e intencional de una vida con malicia.

Directamente después de que se dio esta orden, Dios ordenó a los levitas que tomaran la espada y mataran a las personas que habían recurrido a la idolatría. Dios no estaba siendo contradictorio bajo la ley que acababa de dar a Moisés, porque a ese matar se le dio justicia.

Aunque la Biblia da gran valor a la vida humana, este mandato específicamente no es el fundamento del Nuevo Testamento a la no resistencia.

Una palabra a tiempo

UN ESPECTÁCULO AL MUNDO

Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como sentenciados a muerte, pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo a los ángeles y a los hombres. Nosotros somos insensatos por amor de Cristo….
—1 Corintios 4:9-13

El apóstol Pablo pinta un cuadro vívido de las pruebas y el sufrimiento de los apóstoles en 1 Corintios 4:9-13. Es un estímulo y un desafío para los ministros dedicados al evangelio.

Pablo alude a la práctica romana de traer gladiadores, armados con armas, a los anfiteatros para luchar contra las bestias salvajes. Si los gladiadores sobrevivieron, más después fueron desarmados y quedaron indefensos ante la bestia y el hombre para ser asesinados. Si escapaban, finalmente se verían obligados a enfrentarse con otro agresor que les causaría una muerte segura. Los ministros del evangelio pueden, como Pablo, sufrir muchas pruebas, persecuciones, falsas acusaciones, pobreza y sufrimientos en esta vida; pero es un honor ser considerado digno de sufrir por el nombre de Cristo.

El pueblo de Dios a menudo es un "espectáculo para el mundo". El espectáculo se refiere literalmente al anfiteatro donde combatieron los gladiadores. Los asientos rodeando el estadio podría contener a miles de espectadores para ver la muerte segura del gladiador o del criminal común sentenciado a muerte. Los santos de Dios están rodeados por el mundo. Las personas santas a menudo se convierten en un elemento de risa cuando son vistas por personas injustas. Los principios que rigen el corazón y el alma del hijo de Dios son radicalmente diferentes a los del mundo. El mundo no entiende y, por lo tanto, a menudo se burla y excluye al hijo de Dios. Los santos de Dios se ven y actúan de manera diferente al mundo. Aman y perdonan en lugar de tomar represalias y luchar. Predican la humildad, el amor y la unidad en lugar de una doctrina de carnalidad y ambiciones egoístas. No es extraño que los santos de Dios sean un espectáculo.

El enemigo está luchando duro para desalentar y hacer que los ministros en las líneas del frente retrocedan. En lugar de desanimarse y abatirse ante el inevitable sufrimiento de esta vida, ¡anímate! No tenemos de qué avergonzarnos por permanecer fielmente en la Palabra de Dios y proclamar el mensaje de salvación y santidad que da vida. Como otros han sufrido por la causa de Cristo, así lo haremos nosotros. Permaneced fieles, porque somos reyes y sacerdotes en el reino de nuestro Señor. ■

Contacto

The Gospel Truth
P. O. Box 2042
Nixa, MO 65714
USA

Correo Electrónico:
editor@thegospeltruth.org

SANTIDAD AL SEÑOR